

ENCUENTROS

«Las otras protagonistas de la Transición. Izquierda radical y movilizaciones sociales»

Eduardo Abad García
Universidad de Oviedo

Los días 24 y 25 de febrero tuvo lugar en Madrid el congreso «Las otras protagonistas de la transición. Izquierda radical y movimientos sociales». El acto fue organizado por la Fundación Salvador Seguí, vinculada a la CGT, con la colaboración de la Universidad Complutense de Madrid y la International Oral History Association. El evento resultó especialmente relevante por ser la primera vez que la izquierda revolucionaria y los movimientos sociales eran analizados de forma monográfica en un congreso, lo que generó amplias expectativas. Por tanto, el congreso abordaba específicamente un aspecto clave en la Transición española: la movilización popular que frustró los proyectos estrictamente continuistas del franquismo, a la que las organizaciones y sectores analizados en este congreso contribuyeron de forma importante junto al PCE y CCOO. Durante toda la semana previa los organizadores desarrollaron varias actividades para ir calentando motores sobre algunos aspectos poco difundidos de la Transición. Del 20 al 28 de febrero estuvo accesible al público la exposición «Las bases de la transición», una muestra participativa que, sin tratar de elaborar un discurso único, pretendía ofrecer un retrato de la cultura material del activismo político y social



del momento. Además, se puso en marcha un ciclo de cine titulado «La transición cámara en mano», donde, en tres sesiones sucesivas, se proyectó una selección de películas de largometrajes y cortos, que ofrecieron una muestra de la variada actividad política de base que nutría al antifranquismo durante la segunda mitad de los años setenta.

En los últimos años han ido cogiendo

mayor impulso las revisiones críticas del periodo de la Transición a la democracia, especialmente las que analizan los movimientos sociales y la izquierda revolucionaria, aunque hasta el momento no tuvieran un foro de debate común. Es por eso que las 21 mesas del congreso se enmarcan dentro de una nueva dinámica en la que predomina cada vez más un enfoque científico o académico para pensar históricamente todos los actores de este periodo de nuestra historia reciente. El enfoque de los organizadores buscaba dos objetivos: dar voz a las personas protagonistas, es decir, a la militancia y el activismo, pero al mismo tiempo contar con una visión rigurosa sobre el objeto de estudio, siempre desde una perspectiva crítica, multidisciplinar y abierta. Durante esos dos días se puso la guinda a todo un trabajo previo que tanto comunicantes como organizadores fueron desarrollando durante los últimos meses. Como ya viene siendo habitual, los textos provisionales de las comunicaciones y los testimonios fueron colgados en la página web del congreso, de cara a facilitar el debate posterior y agilizar las propias presentaciones generando dinámicas más participativas.

La apertura corrió a cargo del periodista y escritor Guillem Martínez, impulsor del concepto *Cultura de la Transición* (CT) y guionista del conocido programa satírico *Polònia*. Guillem realizó un recorrido personal por su visión de la Transición desde una perspectiva libertaria, aunque con ciertos tintes presentistas que nutrieron el debate posterior. En cuanto a la propia estructura de las mesas, éstas se desarrollaron paralelamente, coincidiendo siempre tres mesas con temáticas bien distintas en dos espacios diferenciados, lo que dificultaba ligeramente el seguimiento. Con este formato resulta totalmente imposible acudir a todas las mesas y tampoco habría espacio en estas páginas para analizar todo lo abordado.

Por esa razón, se resaltarán solo algunas de las que destacaron por su especial relevancia, aunque esto sea exclusivamente según el criterio de quien escribe estas líneas.

La mañana del viernes 24 comenzó con una muestra muy representativa de los principales archivos públicos y privados, que expusieron pósteres sobre sus fondos referidos a la temática del congreso. Fue la única mesa dedicada a los archivos, que tan importantes son para la comunidad investigadora. Esa misma mañana también tuvo lugar otro interesante encuentro sobre los enfoques plurales en las huelgas, con especial peso de los conflictos en el País Vasco. Por la tarde, hubo otra mesa sobre el movimiento obrero, pero más centrada en la problemática de la propia organización, con algunos puntos especialmente polémicos como el de los curas obreros o la organización del personal administrativo. También destacaron los debates sobre los jornaleros o el rol de género en el movimiento libertario. La sesión de tarde del primer día destacó especialmente por una mesa sobre la experiencia militante, donde desde el respeto a la pluralidad, se produjo un productivo intercambio de memorias y relatos, entre el propio público y las personas que componían la mesa. También se desarrolló otra sobre las distintas visiones del movimiento feminista en la Transición.

El sábado fue un día bastante intenso en asistencia, que se incrementó respecto a la del día anterior, moviéndose en todo momento en unas buenas cifras de participantes para un congreso de estas características. De la primera tanda la mesa que mayor interés suscitó fue sin lugar a dudas la que trataba sobre la vía armada, con una original combinación de testimonios y comunicaciones que abarcaban desde ETA (p-m), hasta el FRAP, pasando por los Comandos Autónomos Anticapitalistas. Más tarde, destacó la mesa sobre las «experiencia ra-

dicales en el ámbito local, regional y nacional», ya que se ofrecían visiones periféricas sobre la Transición, mostrando otras realidades no tan estudiadas y que tienen unas singularidades muy relevantes. Durante la tarde, la mesa que abordaba la lucha contra la impunidad ofreció un interesante repaso de cómo el régimen franquista blindó a sus asesinos, existiendo hoy en día una total vulnerabilidad de las víctimas, y de qué iniciativas se están desarrollando para romper de una vez por todas con esa injusticia. En la última sesión, las alternativas fueron bastante diversas, desde una mesa sobre los comunistas ortodoxos y otras fuerzas, hasta otra sobre el punk y la cultura underground. Fue especialmente relevante el debate sobre «la izquierda radical como impulsora de cambio político», donde se profundizó sobre las posibles explicaciones a la derrota política de los planteamientos rupturistas, el mito de la traición del PCE y otros factores relevantes en el discurso de la izquierda revolucionaria sobre su autodestrucción. El broche final al congreso lo puso la actuación de la Solfónica que amenizó el muy emotivo acto de cierre con canciones populares y combativas, como «Grándola, Vila Morena» o el «Canto a la libertad» de Labordeta.

Cabe resaltar de qué forma en la mayoría de las mesas se contrastaba la presentación de los testimonios de ex-militantes, impulsados por aspectos más pasionales y lógicamente subjetivos, con ponencias de carácter más académico, llevadas cabo tanto por veteranos profesores como por una nueva generación que comienza a sumarse a estos estudios. En todo caso, esta combinación favoreció la aparición de un enriquecedor debate sobre ciertas cuestiones que recorrieron de forma transversal los debates: el sectarismo, los mitos de la traición y el desencanto, las distintas tácticas enfrentadas, los límites de la ruptura, entre otros. Para poder seguir el congreso en directo,

se habilitó un servicio de *streaming* y los vídeos de todas las comunicaciones están disponibles en la red para garantizar una mayor difusión^[1]. A lo largo de los debates también salió a relucir la invisibilización de las mujeres en los estudios sobre estas organizaciones y sus luchas. Se recalcó la necesidad de impulsar no solo los estudios específicos sobre la lucha feminista, sino la importancia de transversalizar esta reivindicación a todas las áreas. Además, la participación de comunicantes del género masculino fue muchísimo mayor que la de las mujeres presentes, lo que viene a ser un síntoma más de la hegemonía androcéntrica instalada en la academia.

Destaca por parte de los organizadores la intención de no dejar a ningún movimiento, ni corriente política fuera de las mesas, lo que es realmente de agradecer, ya que muchos de los asuntos abordados no suelen tener espacios propios para la reflexión colectiva. También resultó muy positivo el número de comunicaciones que trataban aspectos hasta ahora periféricos o marginales respecto a los relatos históricos más clásicos. Aun así, es cierto que existió una pequeña descompensación entre las distintas mesas, algunas de ellas por su especial calidad eclipsaron a otras de menor interés para el público. En conclusión, se puede decir que el congreso resultó un acto muy heterodoxo donde se mezclaron a la perfección el rigor científico e investigador de la academia con los sentimientos y la nostalgia militante que supone la construcción colectiva de la memoria democrática y antifascista sobre la lucha popular en el periodo de la Transición. Esperemos que este marco tenga continuidad en el tiempo y que se puedan celebrar futuros congresos sobre los —cada vez esperemos que menos— olvidados/as de la Transición.

1.- <https://congresotransicion2017.wordpress.com/>